

NAVIDAD NEGRA

P R O G R A M A

CARNAVAL NEGRO (PRIMERA PARTE)

- 1 - Son de los Diablos
- 2 - Mañana se Casa (Canción)
- 3 - Yunza y Huanchihualo
- 4 - Negrito de dónde vienes (Canción)
- 5 - Landó y ~~Festejo~~ Fin de Fiesta

NAVIDAD NEGRA (SEGUNDA PARTE)

- 1 - Poema Toro Mata y TORO MATA
  - 2 - De no acabar (Canción)
  - 3 - Texto 1°
  - 4 - Ingá
  - 5 - Texto 2°
  - 6 - Navidad Negra
  - 7 - Levántamelo María
  - 8 - Texto 3°
  - 9 - Afro
  - 10 - Canción para Ekué
  - 11 - Danza Final (Son de los diablos)
-



NAVIDAD NEGRA

TORO MATA

De España nos legó Cristo  
 pero también el patrón.  
 El patrón, igual que a Cristo,  
 al negro crucificó.

Navegando desde España  
 sobre el mar de mi sangre  
 un toro bravo llegó.  
 Embistiendo llegó el toro,  
 llegó bailando minué,  
 llegó meneando los cuernos,  
 dos cuernos más grandes que él.

Con sangre de cuatro siglos  
 forjé una bandera roja  
 y a mi modo lo torié.

El toro que fuera dueño  
 de mi tierra y de mi piel  
 supo que panal robado  
 dá llanto en lugar de miel

Y navegando hacia España  
 sobre la mar de su sangre  
 el toro bravo se fué.



NAVIDAD NEGRATEXTO I

Me acuerdo de un día de noviembre. Yo era un niño apenas, yo era unos pocos meses de vida, yo era un instante de sombra que lloraba cuando entró el amo en la casucha oscurecida como luna de abril y tocó mis pequeños miembros musculosos. Será una buena pieza - dijo mirándome. Y paseó en una caricia sus blancos dedos gruesos por mi cara llena de hoyuelos. Sus ojos azules reían y su boca me decía cosas azucaradas. Dijo a mi madre que había que empezar temprano, que 20 años no eran demasiados para hacer de mí un buen cristiano y un buen esclavo, un buen súbdito leal, un capataz de mirada viva y brazo firme.

Así recuerdo al amo por primera vez, especulando sobre mi cuna de paja, una cuna de capataz.



TEXTO 2

María, mi madre, también sabē que yo he de morir. Ella soñó siempre con un hijo que le cerrara los ojos y ahora sabe que su hijo ha de morir para que sus ojos y los ojos de todos se abran bajo otro sol. Pero no se resigna. No se resigna y dice que no podrá vivir si yo no vivo. Vida en tinieblas, le he respondido, vida oliendo a sangre, vida sonando como el castigo sobre las espaldas, vida bajo la tierra, esto es vida? Y mi madre asegura que todo viene dispuesto desde el cielo. Y yo creo que es cierto: porque del cielo viene la lluvia, que fecunda las tierras del patrón; del cielo viene la luz del sol, del sol que acaricia suavemente los cabellos del amo, del sol que calcina y desgarrar los cuerpos jadeantes de sus esclavos. Todo viene dispuesto desde el cielo, sí: del cielo ha bajado este relámpago que brilla como un puñal en mi mano. Pero mi madre no quiere que yo vaya. Dice que han de matarme. Mi madre ignora todavía que matarán apenas a mi cuerpo, que a los 3 días resucitaré, que a los 5 días resucitaré, que a los 7 días resucitaré. En cada hombre que cante y se rebele, resucitaré. Todos los días resucitaré.



TEXTO 3

Me acuerdo de una noche de noviembre. Avanzamos nosotros, los esclavos; nosotros, el abono, nosotros, las bestias amarradas al poste de la paciencia. Sonaron los disparos. Pero el sudor y la sangre nos refrenaban. Seguimos avanzando. La luz de las estrellas denunciaba a nuestros machetes arrastrándose sobre la hierba. Pero no nos importaban las estrellas. Seguimos avanzando. De pronto, un gran clamor se elevó hacia el Este: eran nuestros barracones que ardían, ardían las casas del castigo, y las llamas lamían suavemente nuestras mejillas! Entonces asaltamos la casa del amo. Disparaban desde las ventanas. Derribamos las puertas. La alcoba del amo estaba abierta de par en par. La alcoba estaba brillantemente iluminada, y el amo estaba allí, muy tranquilo... y los nuestros se detuvieron... era el amo. Yo entré. Eres tú, me dijo, muy tranquilo. Era yo, sí, soy yo, le dije, el buen esclavo, el capataz, el fiel esclavo, el esclavo, el esclavo. Y de pronto los ojos del amo fueron dos alimañas asustadas en días de lluvia... Lo herí, chorreó la sangre: es el único bautismo que recuerdo.



# RITMO. —

## TEXTO 1

Son los oscuros días de la Colonia. Brilla en el fondo de las minas la sangre de los indios: es el oro más puro. La Corona delira en fuegos fatuos de dominación y codicia.

Todo está podrido: los alguaciles, los corregidores, las intendencias y los cacicazgos, el espíritu y las letra de las leyes. Todo está repartido: la parte del león de Castilla, se la lleva el castellano; la parte del indio se la lleva el diablo; la parte del negro se la lleva el amo.

La Corona es un caballero que viene en caballo blanco. Caballero dorado y divino: Santiago. Santiago Matamoros, Santiago Mataindios, Santiago Matanegros.

La explotación ha penetrado en las entrañas de nuestra pobre y poderosa América. Son los días oscuros de la miseria, los días oscuros de la esclavitud. ¿De dónde vendrá la luz de un pensamiento insumiso? ¿Qué cabeza será capaz de soportar el tajo de la espada sagrada? ¿Quién se atreve a desafiar a la Corona de dientes feroces?

Pero en el corazón de nuestra América, el odio y el amor han pronunciado un nombre en un idioma luminoso: Túpac Amaru, Serpiente Resplandeciente, lengua de fuego que alumbra nuestros pueblos, claridad de los días oscuros. 4 de Noviembre de 1780: ¡ya es posible el incendio!



# RITMO.-

## TEXTO 3

Vamos ahora a celebrar tu vida, vamos ahora a celebrar tu triunfo, porque no has sido muerto ni vencido. Tu combate nos muestra el camino más corto entre la realidad y el deseo: hoguera que encendiste tendido como una estrella en el centro de la plaza. Estrella de luz invicta, buscamos la fortaleza de tus rayos, los miembros de tu familia desmembrada y nuestra. Viviremos contigo, sembraremos puras semillas de fraternidad. Hacia ti vamos cantando. Tú enciendes el porvenir. Ni la horca, ni el cuchillo, ni la intriga, ni la traición, ni los caballos, ni el fuego, pudieron destruirte. Vamos a celebrarte. Tu cabeza, tus piernas y tus brazos retornan a tu cuerpo invulnerable. Tú te levantas entre tus cenizas: vuelves hacia nosotros, más nosotros que nunca.

Ya es nuestra el agua que corre en verso libre por los campos. Ya es nuestro el campo en donde tú te elevas: Arbol en pie de bosque, tente en pie para siempre. Bosque de nuestra tierra, tente en flor para siempre. Que todo vuelva a ser como soñaste. Tu sangre es hoy la lluvia que cae y canta sobre la tierra nuestra. Alegría de los días fértiles, aurora verde de la libertad, jamás podrán borrarte. Túpac Amaru, Padre nuestro que estás en nosotros, Serpiente Resplandeciente, claridad que iluminas los días oscuros. Vamos a celebrarte. Cantemos y bailemos: ¡fue posible el incendio!